

n 2
747

Buenos Aires Octubre 29/9/14

Señor Don

Miguel de Urquijo
Salamanca

Distinguido maestro:

Con gran sorpresa me enteré que ha sido Vd, injustamente destituido de su puesto. Cada día me convenzo más Señor Urquijo, que la calamidad mas grande que tiene nuestra amada patria, son nuestros calamitosos



políticos. No hay en ellos mas que la ambición de mando, la pedantería de figurar y el deseo de lucro, para ellos el interes de la patria, queda reducido al de sus amigos y al partido por que dentro de este mismo, está el de ellos.

Lo que el Sr. Pergamin, acaba de hacer con Vd, es una verdadera canallada y un atentado á la patria, por que á un



UNAMUNO

hombre que como ^{yo} yo,
lucha con tanto afan
en la catedra, en la preu-
sa y en el libro por hacer
ciudadanos libres y cons-
cientes que dirijan la
nave del estado por
derroteros firmes que
la lleven hacia la gran-
deza que por culpa de
ellos no ha llegado ya,
^{yo} yo repito, merece que
se trate con respecto y
carino, y el Sr. Minis-
tro, precisamente por el
puesto que ocupa, tiene
el deber de ser el primero

en respetar y dar ejemplo,
pero desgraciadamente no
es así; dominado por el
despecho al convencerse
que jamás podía hacer
de Vd. un instrumento
que pudiera manejar á
su antojo, ó ignorando
que es Vd. el más grande
hombre que tiene España
(y no lo digo por adulación
por que soy enemigo de
hipocresías propias del
Sr. Ministro y otros de su
calaña, lo digo por que
lo siento así), no ha repa-
rado en la injusticia





y el grave error que
cometia. Pero no le
importe Señor Unamuno
por que los hombres cons-
cientes, los verdaderos pa-
triotas, aquellos que por
encima de todo quieren
la grandeza de la pa-
tria, estarán siempre
à su lado para ayu-
darle y defenderle en
todos los terrenos.

Le saluda
Braulio Rodriguez
s/c Alsina 1040